

mis pecados y me arrepiento de ellos, lávalos con tu sangre Jesús, entra en mi corazón y cambia mi vida, sálvame, libérame y prepárame para tu venida. Amén.

Si usted repitió ésta oración con fe y cree con todo su corazón, entonces Jesucristo ha entrado en su vida y ha comenzado a cambiarle y a transformarle, confíe en El, lea Su Palabra y apártese de todo pecado y de toda maldad. Cada vez que sienta que va a pecar, pídale al Señor que le ayude a vencer la tentación y continúe la victoria tomado de la mano del **Señor Jesucristo**.

¡Jesucristo tiene todo el poder del cielo y de la tierra y el poder de la sangre de Cristo le ayudará a vencer!

The Most Dangerous Toy—Spanish
Escrito por Otto J. de la Torre
Ilustrado por Eric Jansen
Imprenta de Misiones Cuadrangular © 2004



Los niños se sienten muy felices en el mundo maravilloso de los juguetes. Los juguetes son como un imán que los atrae, ellos dejan de comer o de dormir con tal de jugar “un ratito” más. Hay muchos tipos de juguetes y casi todos traen instrucciones con respecto a como usarse y para la edad específica del niño.

La mente del hombre se ha desarrollado tanto con respecto al mundo de los juguetes, que han inventado y fabricado juguetes para adultos también; éstos se venden por miles ya que el hombre siempre está buscando algo en que entretenerse y en que invertir su tiempo.

Hay algo en la vida del hombre que se ha estado usando como un juguete. Este “juguete” es muy peligroso porque trae terribles consecuencias tanto a hombres como mujeres, niños y naciones. Nos referimos al **pecado**, para muchos, el pecado es como un juguete que los entretiene y juegan con él como si fuera algo inofensivo. La Biblia nos dice que: **la paga del pecado es la muerte**, y aunque parece inofensivo, el pecado **siempre** trae resultados fatales; el pecado **siempre** deja huellas y heridas en el pecador así como

en las vidas de quienes lo rodean. El pecado destruye vidas, hogares, pueblos y naciones, así lo atestigua la historia de la humanidad. El resultado final del pecado es **la muerte**. La Palabra de Dios nos dice que el **alma que pecare, esa morirá**. Todos hemos pecado, por lo tanto todos hemos muerto espiritualmente. Usted ha pecado por lo tanto, si no tiene a Cristo en su vida, usted está muerto espiritualmente.

La Biblia dice que aunque la paga del pecado es la muerte, el regalo de Dios para usted y para sus seres queridos es **la vida eterna en Cristo Jesús**. Dios es el único que puede perdonar sus pecados y El lo hace por medio de Jesucristo. Cristo murió por sus pecados y por los míos cuando murió en la cruz del Calvario, la sangre que Cristo derramó en la cruz es lo único que puede limpiar sus pecados. Jesucristo ahora mismo quiere perdonarle y cambiarle. **Deje ya de jugar con el pecado**, venga a Cristo y arrepíentase ahora mismo, comparta ésta verdad con aquellos que le rodean y tanto usted como ellos repitan ésta oración que sigue pidiéndole al Señor que les perdone y les limpie de sus pecados, repitan: **Señor Jesucristo, yo reconozco que soy un pecador y que te he ofendido. Yo te confieso**